

El Irunsheme, semanario «modernista»

PEDRO LOZANO BARTOLOZZI

Con el nombre de *El Irunsheme* se publicó en Pamplona un semanario, cuyo primer número apareció el 21 de diciembre de 1918, llevando el último la fecha del 14 de junio de 1919.

Figura como director Baldomero Barón. El precio de cada ejemplar era de 5 céntimos, y la suscripción trimestral costaba 1 pta. La Redacción se domicilia en la calle San Agustín 16, 2.º, tirándose el Semanario en la imprenta de Serafín Argaiz, calle Mayor 55.

Irunsheme significa «hijo de Iruña o pamplonés» y se tiene noticia de otra publicación con el mismo nombre, aparecida en 1896, también de corta existencia, pues desapareció en 1898. Fue su director Tiburcio de Osacar.

El semanario que ahora comentamos tiene formato tabloide, consta de cuatro hojas, una de ellas dedicada a la publicidad y ofrece gran variedad de cuerpos y tipos en sus titulares y anuncios, incluyendo chupados de palo seco y letras a dos hilos. La cabecera con el nombre de la publicación sería probablemente de tipos de madera, que presentan el adorno llamado serif en el lenguaje tipográfico. Las páginas van divididas en cuatro columnas sin corondeles, aunque sí se incluyen filetes y bigotes. El texto va, casi siempre en redonda tipo Times al 10 de ojo grande, figurando también otros al 8 interlineado al 10, y a veces en cursiva. En tres ocasiones se incluyen fotografías.

El semanario publica muchos versos, casi siempre centrados o en bandera. Se aprecia el buen gusto de la confección y es lógico habida cuenta que Barón comenzó como tipógrafo y siempre estuvo orgulloso de ello.

Lo más seguro es que los textos y por supuesto los titulares y ladillos, se montaran a caja imprimiéndose los ejemplares en una máquina plana con rodero, es decir a mano y todavía sin el auxilio de la energía eléctrica.

El Irunsheme ofrece un particular interés por dos motivos: el primero, por tratarse de una publicación en gran medida literaria, que presenta un curioso talante modernista, plagada de poemas y de artículos de léxico cuidado y a veces muy rebuscado para el gusto actual. En segundo lugar fue dirigido por Baldomero Barón Rada (1890-1985), periodista y escritor que alcanzó gran popularidad y prestigio profesional como cronista de la vida pamplonesa.

Se aprecia en los textos de *El Irunsheme* el interés de Barón por las pequeñas anécdotas locales, la vida de sociedad, las entidades pamplonesas como el Orfeón, los Amigos del Arte y otras, el teatro, la poesía, la actividad municipal, etc.

Durante su etapa al frente de este semanario Barón aparece como un hombre preocupado por los temas sociales y obreristas, hasta el punto de firmarse *El Reporter Obrero*. También defiende con gran firmeza la reintegración foral y en el contexto del semanario se aprecia cierta simpatía hacia los temas vasconavarros, como es lógico en una publicación que lucía su nombre en euskera.

Sin embargo, el semanario es muy conservador en otros temas y por ejemplo, critica las nuevas modas y las tesis feministas.

Las limitaciones de extensión que deben tener las comunicaciones presentadas a este Congreso impiden un tratamiento más amplio de los diversos temas que el análisis del *El Irunsheme* suscita, teniendo por lo tanto que limitarme a tratar brevemente algunas cuestiones significativas.

1. El *Irunsheme* se autotitula como independiente y en su primer número incluye el siguiente saludo a los lectores:

Breve, pero afectuoso, para toda la prensa local; y creemos conveniente advertir, que no somos, quienes confeccionamos este pequeño semanario, periodistas profesionales ni mucho menos, sino humildes aficionados que, hijos de esta tierra, venimos con grandes y nobles deseos de laborar por el bien de Pamplona en la medida de nuestras fuerzas, prestando nuestro modesto concurso a todo aquello que consideremos digno de él o expresando nuestro disgusto a cuento hallemos merecedor de censura y crítica.

No traemos ideales políticos de ninguna especie. Como independientes nos presentamos y hemos de esforzarnos en serlo, procurando también en todas las cuestiones no salirnos de la línea de conducta que nos hemos trazado, de proceder siempre con templanza, sin estridencias, y con las debidas consideraciones a las personas, es decir, no haremos novelas, aunque de vez en cuando aparezca la nota satírica o jocosa.

Tenemos sumo gusto en hacer extensivo nuestro saludo a las autoridades todas y al público en general.

Y... nada más.

LA REDACCION

2. Como secciones más frecuentes cabe citar las siguientes: «Noticias, Lo que hace falta, Página Literaria, Arañazos y Caricias, Pasatiempos, Abecedario, Versos de Casa, Bromeando, Narraciones de la tierra, Nuestros Cuentos. Otros títulos que aparecen con menor regularidad son *De Re Femenina* y *Cuestión Palpitante*».

3. No se conoce la tirada de la publicación, que debió ser relativamente importante si se toma en consideración algunos recuadros que se incluían para atraer a los anunciantes. En uno de ellos pone:

«Lo mucho que EL IRUNSHEME se lee y la economía de nuestros anuncios, debe animar a los comerciantes e industriales de esta plaza a enviarnos sus reclamos...».

Y otro número publica que:

«La tirada de hoy de este periódico, consta de MIL EJEMPLARES MAS que de ordinario.

Anunciar en EL IRUNSHEME, es vender».

4. Barón utiliza en una *Charada* el seudónimo de Romedobal (Baldomero al revés) que posteriormente popularizará, especialmente en sus obras poéticas. También parece ser él el llamado *Reporter Obrero*. Precisamente, años más tarde, firmará en Diario de Navarra una sección local con el nombre de *El Reporter*.

Otras firmas usuales en el semanario son las de Francisco López, Rosendo Ruíz y Bazaga, Regaver, Vicente Martínez de Ubago, Máximo Artabe, Canuto Hueco, Luis Murillo, Paniagua, Juan Cruz de Izaga, Mandamás, Olegario, Monteluz, Cantalaro, Cruz de Malta, Claudio Romeo, Manuel Texidor y Vicente Arnoriada. En las colaboraciones literarias aparece una vez Jacinto Benavente.

5. Un tratamiento irónico de la actualidad se aprecia en las secciones *Lo que es preciso* y *Arañazos y Caricias*, que con distinta estructura critican sucesos locales.

La primera sección se compone de párrafos cortos sobre temas distintos, empezando todos por *Que*. En cambio, los *Arañazos y Caricias* son comentarios más extensos en los que se acostumbra a incluir versos alusivos. He aquí unas muestras de ambas secciones:

«Que no llueva de semejante modo, porque nos vamos a quedar en el charco convertidos en ranas, como el baturro del cuento que marchaba a Zaragoza.

Que salgan de la «quinta de la Taconera», los jóvenes autonomistas que allí están «veraneando», todo por obra y gracia de la cacareada Asamblea.

Que se ponga un puente colgante en el paso que hay en los porches donde las escalerillas que dan acceso a la calle de Estafeta, pues cuando hace tan «buen tiempo» como actualmente, hay que pasar de un lado al otro a nado.

Que a los graciosos que el martes entraron en una iglesia cubiertos y fumando, se les regale una pipa de ámbar, para que otro día la «chimenea» la agarren con dos manos».

«Las comisiones provincial y municipal han regresado hoy al mediodía de Madrid. Según los indicios, vienen muy bien impresionadas de las gestiones que han realizado en bien de Navarra y de Pamplona.

Excusamos manifestar lo mucho que nos alegramos de ello, y cordialmente felicitamos a los señores componentes de ambos grupos.

Y ya solo es necesario
que esas buenas impresiones
no sean como otras veces
más que vanas ilusiones,
y que al punto se traduzcan
en realidades palpables
pa dar por bien empleados
esos viajes... incontables».

6. Un cierto talante humorístico se aprecia en el conjunto del semanario, salvo las narraciones de estilo poético y los artículos ideológicos y de fondo. Aparece además una sección titulada precisamente *Bromeando*, con frases breves y colocada como «de relleno». Veamos algunos párrafos:

«En Madrid las obreras huelguistas del «Pacífico» han agredido a palos y pedradas en gran motín a los esquiroles.

Hombre; que no nos vengan con chunguita.
Si que tiene aquello mucho de pacífico.

En la última sesión del Ayuntamiento se trató con amplitud sobre la importantísima cuestión de si se podía fumar o no se podía fumar durante la celebración de las reuniones municipales.

El señor Presidente prohibió secamente que se encendiese ninguna clase de cigarrillos, y entonces el señor Barón de Oña, sacó una bolsa de caramelos de limón y obsequió con ellos a sus colegas de Corporación y a los reporters de la prensa.

Y nosotros, por todo comentario, diremos lo que en aquél momento nos susurró al oído un caro amigo, no sabemos con qué intención:

Ellos no echarán humo, pero es el caso que chupan».

7. La sección *Abecedario* aparece con mucha frecuencia y mezcla el humor con las alusiones a temas de actualidad. Está estructurada como un diccionario de voces:

Aborrachado.—De color de vino. Como había algunas caras después de la Noche buena.

Aborracharse.—Lo que hace el tiempo durante esta temporada, por obra y gracia de los afiladores de «chufaina».

Aborrecible.—La ley del 39, Gamazo y algún golilla que otro.

Aborricar.—Ser borrico, sencillamente.

Abortar.—O fracasar, que es lo que ha sucedido con la Asamblea Autonómica.

Abotargarse.—Hincharse de vino o de otros bebestibles y ponerse hasta tocar con el dedico.

Abotijarse.—Id. Id. de idem...

Abotinado.—Cierta sujeto... por los riñones con corsé.

Abra.—Como les saludan muchos al sereno cuando no tienen llavín, y madrugan.

Abrasar.—Lo que hace el mata ratas de algunas churrerías. También el amor y... los celos.

Abrazar.—Abrir uno los brazos, hacer otro —u otra, para el caso es igual— lo mismo, aproximarse, estrecharse cariñosamente y... ya está.

Abraza.—El de Vergara.

8. Los *Pasatiempos* reciben un trato destacado. Incluso se anuncia su aparición en el número anterior mediante este aviso:

«Bajo la dirección de un cultivador concienzudo de esta clase de trabajos, en el próximo número comenzaremos a publicar una *Sección de pasatiempos para charadas, tarjetas anagramas, jeroglíficos, fugas de vocales etc.*

Podrán colaborar en esta Sección todos cuanto reúnan aptitudes para ello y sientan inclinaciones por estos quebraderos de cabeza.

¡A ver quién bate el récord de la inventiva y del ingenio!».

9. He seguido con especial curiosidad las distintas notas de sociedad. Creo que constituyen una verdadera antología de este tipo de textos, plagados de tópicos y frases rimbombantes, que hoy nos hacen sonreír y en aquella época debían resultar usuales.

Los rotativos pamploneses han mantenido, con un tono más sencillo, pero dentro de moldes bastante parecidos, estas notas de sociedad hasta hace muy pocos años. En *Diario de Navarra* los escribió muchas veces Baldomero Barón. Veamos algunos de estos pintorescos sueltos:

Natalicio

El día 23 de los corrientes, a la una de la madrugada, dio a luz con toda felicidad un hermoso niño la esposa del Director de este semanario.

El segundo día de Pascua, se verificó el bautizo, poniendo al nuevo vástago los nombres de Jesús María Victorio, y siendo madrina la distinguida señora doña Dolores Apesteguía de Iribas.

Reciban los padres nuestra más cordial y afectuosa enhorabuena.

¡Buen viaje!

Después de pasar las Navidades entre nosotros, mañana regresa a Madrid, nuestro querido amigo el simpático joven Tomás Aldave, soldado de la Primera Unidad de Aviación.

Que lo pase felizmente es cuanto deseamos, y hasta el año que viene.

A estudiar

Para la Villa y Corte ha salido, con el objeto de ampliar sus conocimientos, nuestro muy estimado colaborador Vicente Martínez de Ubago.

Desde allí seguirá este ilustrado joven enviándonos sus lindas producciones literarias.

Primeras comuniones

El miércoles la recibió la bella niña María Llorente, hija de nuestro particular amigo don Mariano, activo y probo ordenanza del Excmo. Ayuntamiento.

Reciban la nueva comulgante y sus apreciables padres nuestra sincera y cordial enhorabuena.

También el mismo día tomó por primera vez el Pan Eucarístico en la parroquia de San Nicolás el niño Angel Aznar Lacebrón, hijo de nuestro muy querido amigo de igual nombre, culto y celoso empleado en las oficinas de «El Irati».

Enviamos nuestro más cariñoso parabién a tan estimada familia.

Los que se casan

El miércoles se unieron en el indisoluble lazo conyugal el conocido camarero del café Suizo y apreciable joven Jacinto Leoz y la bella señorita Dionisia Medrano. •

La feliz pareja, después de verificada la nupcial ceremonia, salió para la Ciudad de los Sitios y otros puntos de Aragón.

Muchas y cordiales felicidades deseamos a los nuevos esposos en la vida del matrimonio, con venturas y dichas inacabables, haciendo nuestra enhorabuena extensiva a las familias de ambos contrayentes.

Defunción

El día 3 de los corrientes, víctima de rápida y traidora enfermedad, falleció en esta población nuestro particular amigo el conocido y laborioso tornero don Pedro Guerra, que contaba con muchas simpatías.

Los funerales que en sufragio de su alma se celebraron en la parroquia de San Agustín se vieron muy concurridos, así como la conducción de su cadáver al cementerio.

Los acomodadores y porteros del «Salón Novedades», en donde el finado estaba empleado, rindieron el último tributo a su querido compañero acompañándole en un coche por ellos costeados.

Descanse en paz, y reciba su viuda, hijos y demás deudos, la expresión de nuestro sincero sentimiento por la desgracia que lloran.

10. La influencia del modernismo en buena parte de las colaboraciones y narraciones de carácter literario es manifiesta. Este hecho es todavía más claro en los versos y poemas de obvia inspiración en la obra de Rubén Darío. Tratar este tema del modernismo en *El Irunsheme* merecería un estudio autónomo.

Comenzaremos por una curiosa narración sobre los orígenes de Euskalerría. Titulada *Aborígenes de Navarra* y firmada por las siglas M.A.

«Tribus errabundas de la raza libio ibérica asentadas en las faldas del Cáucaso y del monte Ararat y en las orillas del caudaloso Aras, se difundieron a través del *mare nostrum* y llegaron de aquellas lueñas tierras a las selváticas frondas de Pirene, en cuyas cimbras plateadas por las nieves eternas y en sus rocas perfíricas y formando cíclopes castillos, asentó sus reales el patriarca, morando en palacios de orientales bellezas, do mármoles peutélicos servían de peldaños a las cumbres, do mágicas columnas de estalactitas, se reflejaban los iris de centelleantes rayos de luz.

Aitor eligió para sepultura eterna las entrañas del cíclope, encerrando su secreto de perlas grises y relucientes diamantes en las grutas cóncavas y ensimadas de la ingente mole. Y sus hijos de aquende y de allende Pirene le adoraban dirigiendo extáticas miradas de amor y de agradecimiento en las noches de plenilunio septembrino y al tañido de cítaras y musitar de los dulces cantos de Lecovide fomentábase en el pueblo sencillo descendiente de Aitor, el apego a su tierra, el odio al invasor y la excelsitud de la independencia.

Estas tribus se esparcieron por toda la península dándole su nombre de Ibérica, hasta que llegados los celtas y cruzadas ambas razas formóse el tipo celtibérico que abarcó toda la España hasta el Ebro reduciéndose el primitivo Ibero a los llamados vascones y vascos, siendo los primeros los navarros y los vascos el resto de la Euskalherria...».

Las fiestas de Carnaval reciben un amplio tratamiento y en las distintas reseñas hay abundantes muestras de gusto *modernista*. Así, glosando una velada en la peña «Los Irunshemes» se dice que:

«Tenía aquel local algo de poético Parnaso, con ninfas arrobadoras y gnomos celosos de cariño».

Y poco más adelante se añade:

«Y cuando en Pamplona termine públicamente el reinado del grotesco Momo, que va a ser muy pronto, sólo quedarán los cotillones y los bailes de los casinos y sociedades recreativas, como único recuerdo de esas fiestas de los émulos del astuto Arlequín de la veleidosa Colombina, y del burlado Pierrot, los populares intérpretes bufos de la simbólica pantomima».

Son frecuentes las colaboraciones que figuran con títulos tan típicamente románticos y modernistas como *Siempreviva*, *Primaveral*, *Soñando*, *Florlegio Sentimental*, *Pin-*

celadas, Postales, Nereida, Añoranza, Carnavalina, Humoradas, Crepúsculo, Lluvia de oro, Rayo de Luna...

En un texto de Claudio Romeo se leen párrafos como los siguientes:

«Con el dulce sonido de la gota de agua al caer sobre un vaso de plata, van desgranándose, en el seno de la noche plácida, las doce campanadas.

Vibra la última, y como a su conjuro surge, tras uno de los negros torreones del palacio abandonado, la blanca luna».

Las colaboraciones poéticas aparecen prácticamente en todos los números, destacando entre ellos los sonetos y otras composiciones de Rosendo Ruiz y Bazaga, que escribe nada menos que desde la localidad segoviana de Sepúlveda, según hace constar siempre bajo su firma y que es de suponer sería amigo de Baldomero Barón.

Para terminar esta referencia al estilo modernista del Semanario incluiré parte de un poema del citado Ruiz y Bazaga, inequívocamente rubeniano:

«Fue en un parte umbrío,
y en noche de fiesta,
un vals muy pausado
rimaba la orquesta,
que, lento, moría
a través del jardín;
fue una duquesita
de faz milagrosa,
sedeñas mejillas
de nácar y rosa,
y boca pequeña
de nieve y carmín.

Fue en el parque mismo,
y en noche galante:
los rojos tziganes,
de porte elegante,
un vals preludiaban,
de corte vienés;
y al ritmo incitante
de lánguidos giros,
prodiga miradas
y exhala suspiros
quien ama una noche
y olvida después.

Yo era un pobre vate,
y ella una duquesa...
de aquel duque altivo
será la promesa
que vi en su mirada
la noche vernal;
yo sigo soñando
en almunía escondida,
y tú, duquesita
reirás a la vida,
cantando a sus glorias
un himno triunfal».

11. Ya hemos mencionado las críticas a la moda y su rechazo del feminismo. Así con la firma de Raquel se dice, entre otras cosas:

«A dónde iremos a parar? Las costumbres son cada vez más frívolas y reprehensibles... Se piensa más en el adorno del cuerpo que en el del alma; se pierde el tiempo, que pudiera servir para cosas útiles, en casa de los modistas y de las manicuras... otra nueva exageración de la Moda, que daría risa si no nos diera lástima.

En otro artículo se admite el derecho de voto para las mujeres, pero se rechaza que éstas puedan ser elegibles:

«...hay que ir poco a poco. Culturicemos a la mujer debidamente, acostumbremosla a ejercer coacción en el desenvolvimiento de los pueblos, concedámosle su derecho a influir en la selección de quienes han de dar al país normas de progreso (que ya es un saltito), y lo otro ya vendrá por sus pasos contados».

12. Desde su primer número *El Irunsbeme* hace fuertes campañas en defensa de la reintegración foral, especialmente al haberse convocado una Asamblea de los Ayuntamientos, con representantes en Cortes y Consejo Administrativo. Así en el segundo número de la publicación de inserta a dos columnas y con grandes caracteres el siguiente llamamiento:

¡NAVARROS!

Acudid toda en masa, sin distinción de colores ni matices, al mitin de mañana, a las once, tendrá lugar en el Teatro Gayarre, pues no ignoráis que se va a pedir la reintegración foral con la abolición de la Ley del 39, y por lo tanto, nadie debe faltar a ese acto, organizado por la juventud de todos los partidos políticos, porque en él ha de tratarse de la reivindicación DE LO NUESTRO, que bien sabemos lo qué es; y como creemos que huelgan excitaciones de ningún género, repetimos la invitación, gritando:

¡VIVA NAVARRA!

13. *El Irunsbeme* insertaba, de vez en cuando artículos de fondo con talante sesudo y prosa rigurosa, no faltando citas filosóficas, llamadas al progreso, a la ciencia y a la civilización. Veamos algún curioso ejemplo:

«Basta abrir la historia por un instante para convencerse de que, aun a pesar de los períodos de oscurantismo porque la humanidad ha pasado de tiempo en tiempo, siempre ha aparecido la civilización con una nueva fuerza, irradiando una luz más brillante, adhiriéndose más y más a nosotros, si puedo valerme de esta frase.

El siglo marcha, y... ¡quién sabe donde parará!

De conquista en conquista, vamos despojando a la Naturaleza de sus secretos, y ni tengo por imposible la resolución más compleja aún del problema del movimiento continuo, ni la dirección todavía más perfecta de los aeroplanos y demás aparatos de aviación, ni que con el auxilio de estos dos descubrimientos, y otro que sirva para crear atmósfera, lleguen nuestros nietos a viajar cómodamente de la Tierra a la Luna, de la Luna a Saturno y de Saturno... a donde a la audacia le sea posible llevarles...»

14. Otro de los rasgos interesantes de esta publicación es su talante social y obrerista, defendiendo la jornada de ocho horas, el salario mínimo en relación con el coste de la vida, la supresión del trabajo a destajo y otras mejoras laborales, aparte de incluir noticias sobre actividades sindicales, mítines y hasta excursiones obreras.

También preocupa al semanario la subida del coste de la vida, las subsistencias y los precios:

«...Porqué, ¿cuándo se ha visto en nuestro mercado pedir por una triste berza 75 céntimos de peseta?

¿Y por una lechuga raquítica tres perras pequeñas?

Pues por el estilo —para no citar más productos vegetales— venden nuestras simpáticas recaderas todas las restantes vituallas de dicho ramo.

¡Como quiera regalan ahora, al igual que antaño, unos cuantos puerros y zanahorias y el consabido puñadico de perejil!

¡Oh costumbres antiguas que ya no volverán...!

15. Por todo lo expuesto resulta ilustrativo el estudio de este semanario, que como otras publicaciones menores y en ocasiones de corta vida, ofrecen interesantes, curiosos y significativos datos acerca de la vida pamplonesa, de las ideas, de las carencias y de las ilusiones, que animaban a unas gentes y a unos tiempos, no tan lejanos.

EL IRUNSHEME

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Número suelto cinco céntimos

Toda la correspondencia y originales a nombre del Director
BALDOMERO BARÓN
Calle San Agustín, 10-3. (REDACCIÓN)

Suscripción: Una peseta trimestre

Colaboración especial

El éxodo de Braceros

Todos los años se observa una emigración a los países americanos que causa verdadera pena al que se interesa por el porvenir de las regiones. Y esta emigración es mucho más intensa durante las épocas invernales. ¿Es que, por ventura, decae el ánimo del trabajador, teniendo que en las crisis temporales, no pueda proporcionar el sustento diario para él y para su prole? De todos modos, esto es signo evidente de la aminoración del trabajo en los meses de invierno.

No estando las provincias débilmente pobladas, y existiendo riquezas naturales por explotar, en las cuales el capital puede encontrar beneficiosa inversión y los habitantes de la región lucrativo trabajo, vamos, sin embargo, que la emigración no cesa.

La intensa emigración de los últimos años nos revela descensos de troncos familiares y hasta de colectividades que demográficamente para el porvenir marcharán a lejanas tierras. Esta emigración es verdaderamente desconsoladora, restando brazos e inteligencias a la agricultura e industria, que mejor estarían fomentando la riqueza de nuestro país. Y es que la avidez por el dios óro, la fiebre por el fabuloso país de *Tawa*, impelo a muchos aventureros a las regiones de allende las fronteras y trasatlánticas en busca de sueños dorados irrealizables en la práctica.

Puesto que esta emigración demográfica redunda en perjuicio de nuestro país, es de imprescindible necesidad que las explotaciones incipientes de sus riquezas se fomenten y amplíen, dándose toda clase de facilidades por las entidades provinciales y municipales, a las empresas que, otorgando un jornal remunerador al bracero, eviten en parte estas anuales emigraciones.

En muchos casos la emigración responde a un estado morboso del proletariado y sobre todo del bracero y jornalero ante el porvenir sombrío y triste que le ofrecen las temporadas invernales en su pueblo y en su hogar.

M. A.

(Esta expresión es para EL IRUNSHEME)
Este periódico se vende en la plaza del Castillo en casa de las Hijas de Díaz.

EL HOSPITAL DE BARRAÑIN

Según parece, se trata de hacer *cligo* benéfico, en el caso de los tiempos, con este grandioso edificio, que ninguna utilidad por ahora reporta, a pesar del fin enunciativo en extremo para que fué creado.

No sabemos concretamente qué es lo que se proyecta en la actualidad, aun cuando tenemos noticias extraordinarias, pero de buen origen, que nos permiten asegurar que el destino que se quiere dar a los hermanos pabellones no puede ser mejor ni más provechoso.

A este objeto, ya conocerán nuestros lectores que el gentil hombre de Cámara don Domingo Sulazar vino a esta población el sábado pasado, permaneciendo aquí hasta el miércoles, cuando por Su Majestad la Reina con una misión especial relacionada con el particular, y tampoco ignorarán las vistas efectuadas por este señor a dicho lugar, y las reuniones celebradas con las autoridades locales con tal motivo.

El ilustre personaje, muy bien impresionado y complacido, ha llevado en su poder toda clase de datos y fotografías que han de servir para la realización de cuanto al parecer se pretende.

Si ello ha de resultar, como esperamos fundamentado, de-nositiva conveniencia en consonancia con la idea primitiva de la excelentísima duquesa fundadora del magnifico asilo, como pamploneses y desearos de que así sea, aun después de tantos años de vanas esperanzas, nos alegráramos sobremedura y experimentados sumo placer, ansioso vivimos que todas las gestiones que se promuevan por esta causa, obtengan éxito halagador y evidente, estando en cordial inteligencia las Corporaciones provincial y municipal, y éstas a su vez con quienes sea necesario e indispensable.

Lluvia de oro

A mi encantadora
primita M. A. :-

Llover á castillos vi
Cuando el Cielo se desagua
Como es muy frecuente aquí.
Pero, ¿qué me importa á mí?
Eilo, al fin y al cabo, es agua.

Como quien juega con fuego,
He visto con gran susto
Llover el fuego á castillos.
Mas, ¿á quién le asombra un juego
De fuegos artificiales?

Sobre mí, que nada valgo,
Y que en nada entio al siglo,
Llover veo adulaciones.

Y hasta unas expresiones
De los que me deben algo.

Pero ¡llover á castillos
Oro, en mílgnes hechizos,
Nunca lo vi claramente,
Hasta que miré los rivos
Que van cubriendo tu frente.

Cámara de Comercio

El Presidente de la Sección de Comercio de esta Cámara, convoca á todos los gremios y á la dependencia de los mismos á quienes afecta la Ley de la jornada mercantil, á una Asamblea que se celebrará mañana, á las once, en el salón de actos de las Escuelas de San Francisco, para tratar asuntos de vital importancia referentes á estas clases en relación con la expresada Ley, advirtiéndose que los acuerdos que por votación se adopten en cuanto al cierre del molinillo, serán definitivos é inmediatamente ejecutivos, según se comunicó á esta Cámara la Junta de Reformas Sociales.

NARRACIONES DE LA TIERRA

La tímida aldeana

Galopea, caballito torlo; corro, vuola, que cuando la aldeana de mi alma te ven hogar, te saludará, con un pafuelo y con una mirada de gratitud. Galopea, caballito, que ya llegamos; corro, vuola...

Hay en la aldea y en su ambiente una tranquilidad majestuosa que luego á paz bíblica. Hay que oírlo todo dormido. Yo diría que un alargamiento de muerte se ha apoderado de las calles fens y sucias y de las casas pequeñas y chinas. Yo diría á la aldea, desierto silencioso. Pero al resonar de los cascos del caballo sobre los guijarros de la calle me ha anunciado un error: por ventanas como troneras he visto asomar ojos muy grandes de tímidas aldeanas que sueñan con la llegada de un caballero chispeante y arrojado que les diga amores, ó se sienten adoradas dulcemente.

Ya ví á mi Dulcinea tras ventana que tiene enrejado y tiene enredaderas. Mi dulcinea es una niña, que tiene el alma pura y blanca, alma de paloma; es una labradora que oscarda los trigales y espiga los rastros amarillos. Y que piensa en mí.

Es tan pura como hinieta. Aun no se atrevió á molerme junto á mis ojos la eterna finse de los enamorados, la frase dulce como los paveses. Te amo. Pero me lo ha dicho con los ojos, que es el lenguaje de las almas candidas.

¡Lo temido que adivinav su pensamiento.

Al pasar junto á su roja carne-lica orgullosa mi caballo para que mi suzana le vea. La miro y me mira. Y el cruzarse nuestras miradas ella se pone roja. Y desvía su vista de mí y fija sus pupilas en las onduladas floridas.

Me acercó y la saludó. — Adios, mi vida.

— ¿Adios?
— ¿Me esperabas?
— Sí, te esperaba.
— ¿Me quieres?
— Sí, te quiero.

Este es nuestro idilio de siempre. Mientras estoy á su lado ni aún me mira siquiera. Cogo una flor de onduladora y la estruja entre sus dedos rojos y largos.

En un descuido, cojo entre las mías una de sus manos y pretendo acercarla á mis labios ansiosos. Quiero amar, quiero besar...

Mi aldeana retira bruscamente la mano y huye de la raja, donde orientado la contemplo; huyo como una cervatilla tímida que adivina la presencia del cazador.

Y ya no se acerca más á la raja. Y yo tengo que marcharme.

No corras caballito torlo, que vas alejándome de ella, que me separas de ella cada vez más.

Ya lejos he vuelto la cabeza do sbito y he visto á la tímida aldeana besándose furiosamente las puntas de los dedos...

MONTELÚZ

ARAÑAZOS Y CARICIAS

La última sesión municipal no ha dado de sí nada que pueda interesar al pueblo en general ni que merezca la pena de ser glosado en unos comentarios de tal ó cual aldeano.

Todo se redujo á unos cuantos asuntos particulares ó de puro trámite, desahucando aquélla en un ambiente de paz y de armonía *uissoniana*.

No se habló ni del pan, ni de la *Poliana reguladora* á cargo de nuestro Consistorio, ni de las subsistencias ni de los artículos más indispensables para la vida.

En una palabra, nuestros concejales no debían estar de temple para discutir ningún problema de trascendencia, y se sintieron prosaicos, rutinarios, aburridos hasta la saciedad y el contagio.

Requisos al señor Loria que á la próxima sesión lleve alguna cuestión nueva para que haya expectación, pues reuniones tan tristes nos hacen más poca gracia y es preciso tratar de algo con su cisco y su importancia.

Mañana, según costumbre establocida, es día de juerga.

Y si no quisiera preguntarse á los mozos que á las nueve empezarán á ser sorteados en el Exce-

E. LUNA

PIANOS, PIANOLAS, MÚSICA, GRAMÓFONOS, MEDIÓFONOS.

PAMPLONA

ZARAGOZA

SAN SEBASTIÁN

Dr. Valle de la Torre

MÉDICO-DENTISTA

Odontólogo de la Facultad de Madrid.

Especialista en enfermedades de la boca y dientes.

Construcción de aparatos fijos y desprendibles en platino, oro, porcelana y caucho.

CALCETEROS, 16, 2.º

CAMISERÍA Y CORBATERÍA TRÍAS

Siempre las últimas novedades de la temporada, completo surtido en toda clase de géneros de punto y cana, parafitería, perfumería, guantería de todas clases y un bonito surtido de artículos última novedad.

Nadie puede competir con los precios de esta casa.

No confundirse. PLAZA DEL CASTILLO, núm. 42

AUTOINYECTABLE RÁPIDO

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

MOBÉ VOS VUELTAS A SU CABEZA.



LICOR DE POLO
MEDIO SIGLO DE ÉXITOS

Manuel Zalba

SAN ANTON, 40-PAMPLONA

Despacho de 9 á 12 y de 4 á 6.

Representante de «La Mutua Franco Española» Sociedad de Ahorro y Previsión.—Seguros contra incendios, vida y accidentes.—Compra y venta de casas y tierras.—Administraciones y Préstamos hipotecarios con garantía de fincas.—Traspasos.—Colocación de capitales en primera hipoteca.—Comisiones y Representaciones.—Reserva absoluta.—Consultas personales y por correspondencia.

BAR TORINO

Servicio esmerado de café, licores, aperitivos, productos selectos. Salsichón de Vich y conservas.

CONSTITUCION, 8-PAMPLONA

PABA PRESERVAROS DE LA GRIPPE

pneumonías, tisis y otras enfermedades propias de la estación invernal, nada mejor ni más indicado que tomar *Cognac del Marqués del Real Tesoro*. El preferido de todo el mundo, por su calidad insuperable.

REPRESENTANTE GENERAL EN NAVARRA

JOSÉ DE LAFUENTE

Chapitela, 4, 2.º

PAMPLONA

Establecimiento de bebidas de

MARIANO BARON

Despacho de licores de todas clases

y de las mejores marcas

Nueva 81 y San Antón 24.—PAMPLONA

TARJETAS AL MINUTO

En la imprenta de este periódico

TALLER DE LAVADO Y PLANCHADO

Se dan lecciones, se lleva a domicilio. Calle de Javier núm. 2 - Pamplona

LA IMPRENTA DE H. CORONAS

se ha instalado en la PLAZA DEL CASTILLO 12, donde se hace toda clase de impresos á precios sin competencia.

No confundirse, PLAZA DEL CASTILLO, NÚM. 12

FELIX ODERIZ

Único antiguo dependiente de Esteban San Román

Fábrica de limonadas gaseosas y sifones - Depósito de Cerveza

Estafeta, 34 — PAMPLONA

NUEVO BAR DE

J. BASARTE

CALLE DE LA ESTAFETA, 32 (Frente á Casa de Gabino)

Abierto hasta la una de la madrugada

VINOS FINOS, LICORES ESQUISITOS, FIAMBRES VARIADOS

PAMPLONA

NUEVO DESPACHO DE VINOS Y LICORES

DE

LEOCADIO URTASUN

CALLE DE ESPOZ Y MINA

(Antigua bodega de la Cooperativa de San Martín de Urriz)

Servicio esmerado á domicilio

VENA DE TODO GÉNERO DE BEBIDAS CORRIENTES Y ESPECIALES

PAMPLONA

QUIT esteriliza é impide los resfriados y es un remedio infalible para la tos, el constipado, *grippe*, catarro, bronquitis, asma y toda clase de afecciones de la respiración

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS O DIRECTAMENTE AL REPRESENTANTE

G. Méndez Xiques, Bruch, 71.—Barcelona

Es un rasgo digno de estos com-
padreos; hacia sus hermanos me-
talúrgicos en huelga.

También felicítanos el trabajo
de éstos obreros en nombre de los
huelguistas.

—E. REPORTEUR OBRERO.

Si, contra nuestros deseos, este
conflicto continuase en la sema-
na entrante, este semanario en su
próximo número dedicará una
amplia información del proceso
de la huelga, estando encargado
de ella el firmante de las anterio-
res cuartillas, muy competente en
esta clase de cosas. — N. de la R.

LOS OBREROS DE LA AGUJA

Mañana, á las cuatro de la tar-
de, tendrá lugar en el salón de
actos de las escuelas municipales
de San Francisco una importante
reunión de obreros y obreras que
comprometen en esta capital el arte
de la aguja.

El objeto de la misma es orga-
nizarse en sociedad y ver si es
posible hacer peticiones á sus res-
pectivos patronos.

De veras deseamos que la más
completa unanimidad reine en di-
cha reunión para el logro de sus
legítimas aspiraciones y defensa
de tan sufrido gremio.

Valorando una novia

(Sobre un ciento viejo)
—Querido tio ¿dónde está?
—Hoy vengo á parte y parte
—¿Qué el mes que viene me caso?
—¡Fundaion! ¿Vas á casarte?
—Si y espero que á la boda
no fallaréis tú y la tía.
—Estoy loco de contento.
—¿Qué felicidad te va?
—¿Dien me parece, sobrino;
pero dime, ¿quién es ella?
—¿Cuáles son sus cualidades?
—Es una chica muy bella.
—Vamos despierto, muchacho,
y sobre esa cartolina.
—Ve anotando lo que vale
lo que va á ser mi sobrino.
—¿Me digiste que es muy bella?
—Aun más bella que un liebreo.
—Pues empieza por poner
en la cartolina un cero.
—¿Qué ocurrencias tiene usted?
—¿Sentencioso se presentará?
—No me distraigas y anota
para que salga la cuenta.
—¿No es la chica más que hermosa?
—Sí, distinción es de acero.
—Si es tan distinguida, anota,
junto al primero, otro cero.
—¿Qué otras cualidades tiene?
—Es instruida además.
—En tal caso es necesario
que anotés un cero más.
—Pero fin, francamente,
yo esta cuenta no la entiendo.
—Ten paciencia. Ya verás
como la vas comprendiendo.
Íbamos en que era bella
y distinguida y...
—La chica
es de buena posición
ó, lo que es igual, muy rica.
—Pues sí es su riqueza tanta
que no hay que ponerle pena,
toma la pluma, sobrino,
y anota ya un cuarto cero.
—Es que también es amable.
—En ese caso pondrás

junto á los cuatro...
—¿Aun más cosas?
—Sí, sobrino, un cero más.
—¿No tiene más cualidad?
—Es discreta, por supuesto.
—Pues entonces, hijo mío,
anota el otro sexo.
Como verás, en la cuenta
que se halla terminada
solo hay ceros. Por lo tanto
tu novia no vale nada.
Te lo aseguro en lo.
La Experiencia y la Verdad.
—Esa noche, se me olvidaba
decirte otra cualidad.
—Es muy buena, bonita,
es muy buena y muy piadosa.
—¡Acabáramos! ¡Fidantes!
la suma será otra cosa.
Siendo piadosa y tan buena
yo considero oportuno
volarte esta bondad.
—¿Por en el papelito no
Puedes estar muy contento
de tu suerte, hermano.
Con el uno y los ses ceros
vale la novia un millón.
Ten presente que los ceros
si están solos, nada valen.
—Le admiras, querido hijo.
—¿Cada bien las cuentas le salen

A.

VIDA, SIEMPRE VIDA!

El eterno problema

Sobre una mesita de mi habita-
ción yace tranquilo cierto bicéporo
rojo. De su boca surgen verbor-
reos cardos que se veranean abuelo-
samente. Humilde, apaciguado, entre
ellos una rosa, es sencilla y en-
cantadora. Ante este conjunto de
cosas pienso y leo las incompati-
bilidades de nuestros grandes fi-
lósofos. Sensualismo, espirituali-
simo, fatalismo.

Hay momentos que me siento
convencido por la negación del
libre albedrío y creo que soy una
máquina que inconscientemente fun-
ciona hasta su destrucción por enve-
jecimiento; en otros me siento
emancipado de la mera animalidad
y creo en el Dios justo; meas
estudio nuevas doctrinas, y siem-
pre convencido por la última, me
atmendo al vértigo de la abstra-
cción y llevo hasta negarme á
mí mismo.

De la rosa se desprende un pé-
talo. Es el primero que comienza
á desmenuzarse su conjunto bello.
Con él se inicia la desaparición de
una vida. Esta linda rosa fué ro-
busta, tersa y arrogante. Una
mano femenina, quizá otra rosa
como ella, la coloreó en el bicéporo
y allí permaneció, pero más efúv-
ida cada vez. Es el eterno problema
de la vida la insignificante exis-
tencia de esta rosa que si se inspi-
ran los fuertes rayos solares quan-
do se abrió el encanto de su cáliz
divino, en los momentos supre-
mos de su virginal energía, á la
luz y al perfume vital conjunto
de las sensualidades que constitu-
yen esa vida que tanto nos pre-
ocupa y á la que tanto amamos.

Los tres periodos de una exis-
tencia, que tan primorosamente
nuestros pintores castellanos in-
terpretaron en sus tablas de sa-
bor hispano flamenco, son esa ju-
ventud que derrama vida, que
quiere ser, que anhela todo; esa
otra en la que se armonizan todas
nuestras facultades pero que ya

perdieron aquella lozanía virgi-
nal de la primera edad y la últi-
ma, esa vida que vive en y de lo
pasado, que hiede á tumba y que
ya poco á poco resquebrajándose
como las ruinas de un castillo que
fué inmensa baluarte de una ra-
za.

Los que no poseemos el don
empalagoso de pensar con rimas
los cuentos de la naturaleza y
que somos incapaces de sentir
sentimientos, apelamos al con-
traste. La variedad de tonalida-
des, la policromía y las irregula-
ridades de las cosas sirven para
mejor apreciar la forma estética,
el sonido armonioso y el color
agradable. Además nos evitan el
abotargamiento y la insensibili-
dad. Lo mismo podemos decir de
los conceptos éticos. En éstos po-
demos apreciar claramente que
el hombre que carece de ellos y
por lo tanto no percibe su mayor
ó menor bondad, es un animal in-
diferente no solo al mundo exte-
rior sino á su yo, que es la más ca-
racterística negación de la perso-
nalidad.

El fatigoso incesante de las
grandes urbes anuda toda ar-
monía. La lieba se acentúa cada
vez más y el hombre moderno so-
lose preocupa en buscar el mado-
ro para salvarse. Desde el con-
templativo desdenoso á los demás
y una sonrisa mitad de satisfacción
mitad de triunfo se dibuja en su
rostro.

Los tiempos modernos son la
síntesis de los antiguos. La pla-
cida vetusta de nuestros rince-
potes burgueses no es más que
una poesía en la que únicamente,
se conservan ligerísimos balos
del antiguo ambiente transformado
por la fantasía inútil de los poe-
tas.

Hasta la arena donde nuestras
antenas granuleaban la luz y la
los dolores, ha sido falsificada
por alguna importante casa ex-
portadora de imitaciones de todo
el clásico. A dicha casa podemos
llamarla Cook ó Pearly y consi-
derarla situada en la Quinta Ave-
nida de Nueva York ó en Trafal-
gar-Square de Londres.

VICENTE MARTÍNEZ DE UBAGO
Madrid-Mayo-19

Comentarios humoristas

¡No pasa nada!

No hay nada jocoso ni regoci-
jador. Triste para los humoristas,
triste para los felices y más tris-
te todavía para los indigentes y
dichadísimos recuperadores; algu-
nos de los cuales, ¡oh infelices!
vieron profanados sus sagrados
depósitos por manos nefandas,
que inconsiderada y torpemente
entraron á saco en aquellos mon-
teños de vituallas, reunidas
quien sabe á costa de cuantas in-
gustias, lágrimas y privaciones,
de los demás.

Y lo terrible es que tan injusta
y arbitraria explotación nos ha
puesto á todos con el alma en un
hilo; pero en un hilo tan sutil, que
á cada instante tenemos la catás-
trofe, venos por todas partes ra-

pacisimos esbirros que nos acen-
dan ansiosos de inquirir lo que
guardamos hasta en lo más recón-
dito.

Ayer tarde me decía tristemen-
te un señor respetable y que pre-
sente un poco:

—Antes, yo, ¡vergüenza me da
el confesarlo!, tenía la costum-
bra de comprar los pares de calceti-
nes—ya de hilo, ya de algodón
perleó por medias docenas, y
una vez recordo que hasta com-
pré nueve pares de un golpe:
¡eran tan bonitos! Pues bien, luego
de adquirirlos, me los llevé á
casa muy contento, para hacerlos
cuidados en un armario, junto
con otras prendas íntimas, para
irlos utilizando sucesivamente.

—¿Quien se atreviera hoy á tanto?
—¿Caso podría dormir tranquilo
poseyendo ese stock de prendas
tan impresionables para la vida
pública? ¿No fuera á tener sus-
pendida sobre el mismísimo crá-
neo la fajante espada del señor
Danabeco?

Con las modernas corrientes,
tan sólo un par cada vez de ad-
quirir el ciudadano equívoco y
que quiera vivir sin sobresaltos,
si tiene, ya está en peligro; y
¡si tiene tres!... ¡con tres pares ya
está expuesto á que lo maten, y
aún á que lo arrastren luego!

Y si esto ocurre con la reserva
indumentaria, ¿qué no será con la
nutritiva?

Ya una despensa es un compro-
misso; una docena de mandarinas
una temeridad; dos kilos de habi-
chuelas, una locura.

Comozó á una jamón, que es
de Extremadura y pesa 37 kilos,
que está asustadísima la pobre.
Sus exuberantes redondeces, aun-
que ligeramente fofos, la preocu-
pan de veras desde que alguien lo
ha dicho.

—Señora, ¿usted tiene demasia-
das carnes; esa acumulación es
peligrosa.

—Pues yo creía que...

—Nada, nada, ¡eso ya es un
abusos!

Y la infeliz extremeña, temblo-
rosa como la hoja en el árbol,
quiere prestar declaración jurada
de sus moribundas, sin ocultar ni
siquiera 100 gramos de lo que
marque la báscula donde com-
pruebe la pesantez de sus enca-
ntos, temerosa de que se le incau-
taciones.

Hasta las solteronas que se de-
fenden á puro de aceites, de fal-
ditas cortas, de crepe y hasta de
pelucas postizas, obra acabada de
algún ofobre de barbería, están
que no les cabe el alma en un hilo
temiendo que si se les pregunta
por la edad, cabal que tiruca y
ocultan la verdadera, se les apli-
que la justa sanción que su peccá-
dillo merece.

—Señor, que pase algo que se
preste á la sátira á la ironía ó á
la picara!

De lo contrario, nos vamos á
morir de tedio.

Momentánea

Ayer te ví rezando en la nove-
na, bajo el tibio lumbar de unas
limparras que irradiaban en la
nube á modo de un manto argen-
tífero.

Fué un instante en que las ca-
bezas inclinadas, los libros medi-

AGENCIA DE COMISIONES
Lorenzo Capitán APARTADO 212 TELEFONO 1055 **Laragoza**